

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2016**

-----

**TEMA GENERAL:  
LOS FRACASOS EN LAS IGLESIAS,  
LA DEGRADACIÓN DE LA IGLESIA, LOS VENCEDORES EN LA IGLESIA,  
EL RECOBRO DE LA IGLESIA Y LAS ETAPAS DE LA IGLESIA**

Mensaje ocho

**Los vencedores en la iglesia**

(4)

**Disfrutar la vida eterna:  
la vida increada, indestructible e incorruptible  
en la cual somos salvos y en la cual reinamos**

Lectura bíblica: Ro. 5:10, 17, 21

- I. En nuestro cuerpo físico tenemos una vida biológica (gr. *bíos*), en nuestra alma tenemos una vida psicológica (gr. *psujé*), pero cuando fuimos regenerados, recibimos otra vida, la vida eterna (gr. *zoé*)—Jn. 14:6; 10:10; 1 Co. 15:45; Hch. 11:18; Ro. 8:10; 5:17:**
- A. La vida eterna es la vida que no solamente es imperecedera, sino que también es eterna tanto en tiempo como en naturaleza—Jn. 3:16, 36; 1 Jn. 1:2.
  - B. La vida eterna es la vida increada de Dios, la vida indestructible y la vida incorruptible—Ef. 4:18; He. 7:16; 2 Ti. 1:10.
  - C. La vida eterna es la vida que está en el Hijo de Dios y que es el Hijo de Dios—1 Jn. 5:11-12; 1:2; Jn. 1:4; 14:6.
  - D. La vida eterna es la vida con la cual los creyentes son regenerados y que llega a ser la vida de los creyentes, haciendo a los creyentes hijos de Dios y miembros de Cristo—Col. 3:4a; Jn. 1:12-13; Ef. 5:30.
  - E. La vida eterna es la vida de la cual debemos echar mano, no confiando en nuestra vida humana—1 Ti. 6:12.
- II. La vida eterna, como bendición que Dios nos ha dado, tiene tres etapas, y estas tres etapas se realizan en tres eras:**
- A. En la era actual, la era de la iglesia, recibimos la vida eterna como un don gratuito a fin de que la disfrutemos y vivamos en virtud de ella—Jn. 3:15-16.
  - B. En la era venidera, la era del reino, heredamos la vida eterna como recompensa con un disfrute de la vida eterna que será más completo que el disfrute que tenemos en esta era—Mt. 19:17; Lc. 18:29-30; Ap. 2:7:
    - 1. Que los vencedores hereden la vida eterna en el milenio significa que sus nombres permanecen en el libro de la vida—3:5.
    - 2. Puesto que los vencedores heredarán la vida eterna en el milenio, ellos no sufrirán daño de la segunda muerte—2:11; cfr. 20:11-15.

3. Que los vencedores hereden la vida eterna en el milenio significa que comerán del árbol de la vida en el Paraíso de Dios, que es la Nueva Jerusalén; si vencemos todas las distracciones que están presentes en la degradación de la iglesia para que disfrutemos a Cristo como el árbol de la vida en la iglesia hoy en día, nuestra recompensa consistirá en comer del árbol de la vida en el Paraíso de Dios en la era venidera—2:7b.
  4. Los vencedores resplandecerán como el sol en el reino de su Padre—Mt. 13:43, 38; 5:20; Dn. 12:3.
  5. En la era venidera los vencedores participarán en el banquete del reino de los cielos—Mt. 8:11; 26:29.
  6. En la era venidera los vencedores disfrutarán la recompensa; a fin de recibir la recompensa en la era venidera, es necesario disfrutar fielmente a Cristo en esta era—5:11-12; 16:25-27; léase con mucha oración Isaías 57:20, nota 1; Ap. 22:12; 2 Co. 5:10; He. 10:35; 11:26; 1 Co. 3:8b, 12, 14; 9:17, 24; Fil. 3:14.
  7. Finalmente, los vencedores en la iglesia serán la Nueva Jerusalén —el Paraíso— en el milenio—Ap. 3:12; 2:7.
- C. En la era eterna, en el cielo nuevo y la tierra nueva con la Nueva Jerusalén como su centro, disfrutaremos la máxima consumación de la vida eterna en su plena bendición—22:1-2, 14; cfr. 21:10-11.

**III. Dios le da a Su pueblo escogido el arrepentimiento para vida eterna y ha designado, ha ordenado, que ellos reciban esta vida—Hch. 11:18; 13:48.**

**IV. El acto de justicia de Cristo, que consistió en morir en la cruz, resultó en la justificación de vida para todos los hombres—Ro. 5:18:**

- A. La vida es la meta para la cual Dios nos salvó; así que la justificación es “de vida”.
- B. Por medio de la justificación hemos alcanzado el nivel de la justicia de Dios y estamos a la par con ella, de modo que ahora Él nos puede impartir Su vida—1 Co. 1:30; Jer. 23:5-6.

**V. Los creyentes andan en la novedad de esta vida—Ro. 6:4; *Himnos*, #201, estrofa 1.**

**VI. La vida del Dios Triuno se imparte en el hombre tripartito a fin de salvar a los creyentes subjetivamente en esta vida mediante la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación y la glorificación—Ro. 5:10b; 2 Co. 5:4b:**

- A. Primero, esta vida era la vida divina en el Espíritu—Ro. 8:2.
- B. Segundo, ella llegó a ser la vida en nuestro espíritu por medio de la regeneración—v. 10.
- C. Entonces, desde nuestro espíritu satura nuestra mente para la transformación de nuestra alma, a la cual pertenece nuestra mente, y llega a ser la vida en nuestra alma—v. 6.
- D. Con el tiempo, impregnará nuestro cuerpo hasta llegar a ser la vida de nuestro cuerpo, finalmente dando por resultado la transfiguración de nuestro cuerpo, es decir, la redención del mismo—v. 11; Fil. 3:21; Ro. 8:23.

**VII. Los creyentes necesitan reinar en vida con gracia sobre todas las cosas para vida eterna—5:17, 21:**

- A. La salvación completa que Dios efectúa tiene por finalidad que reinemos en vida por la abundancia de la gracia y del don de la justicia:
  - 1. El don de la justicia tiene por finalidad la redención jurídica que Dios efectúa; la gracia tiene por finalidad que experimentemos la salvación orgánica de Dios:
    - a. El don de la justicia es la redención jurídica que Dios efectúa aplicada a nosotros de manera práctica; la salvación orgánica que Dios efectúa necesita ser mantenida constantemente mediante la redención jurídica de Dios—1 Jn. 1:7, 9; Ap. 12:11.
    - b. La gracia es Dios mismo como nuestro suministro todo-suficiente con miras a nuestra salvación orgánica.
  - 2. Reinar en vida equivale a experimentar plenamente la salvación orgánica que Dios efectúa.
- B. Fuimos regenerados con una vida divina, espiritual, celestial, real y regia—Mr. 4:26; 1 Jn. 3:9; cfr. Ap. 11:15; 22:5.
- C. Reinar en vida es la clave de todo lo que se nos presenta en Romanos 6—16:
  - 1. Es preciso que veamos bajo esta luz todo lo que se menciona en Romanos 6—16.
  - 2. Si reinamos en vida, estamos en todos los asuntos que se presentan en estos capítulos.
- D. En la experiencia, reinar en vida significa ser regidos por la vida divina—cfr. Ez. 1:22, 26:
  - 1. Cristo es un modelo de lo que es reinar en vida al estar sujeto al gobierno de la vida divina del Padre—Mt. 8:9.
  - 2. Pablo es un ejemplo de alguien que, en su vida y ministerio, se mantuvo sujeto al gobierno de la vida divina—2 Co. 2:10-14.
  - 3. Es necesario que todos los creyentes que han recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia practiquen lo que es restringirse y limitarse en la vida divina.
- E. El resultado de que reinemos en vida, esto es, de vivir sujetos al gobierno de la vida divina, es que la vida verdadera y práctica del Cuerpo se exprese en la vida de iglesia.
- F. Cada uno de los puntos relacionados con llevar la vida del Cuerpo, los cuales se mencionan en Romanos 12—13, exigen que seamos regidos por la vida divina:
  - 1. Es menester que seamos cautivados por las compasiones de Dios—12:1a.
  - 2. Debemos presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo—v. 1b.
  - 3. No debemos amoldarnos a este siglo, sino ser transformados por medio de la renovación de la mente—v. 2.
  - 4. No debemos tener un concepto más alto de nosotros mismos que el que debemos tener, sino pensar de nosotros de tal manera que seamos cuerdos, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno; de otro modo, anulamos el orden apropiado de la vida del Cuerpo—v. 3.
  - 5. Deberíamos considerar que de la misma manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así

nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros—vs. 4-5.

- G. Debemos llevar una vida que manifieste las virtudes más elevadas por causa de la vida del Cuerpo, al reinar en vida:
1. Debemos amar sin hipocresía y amarnos unos a otros entrañablemente con amor fraternal—vs. 9a, 10a.
  2. En cuanto al celo, no debemos ser perezosos, sino fervientes en espíritu, sirviendo al Señor—v. 11.
  3. Deberíamos ser constantes en la tribulación—v. 12b.
  4. Deberíamos gozarnos con los que se gozan y llorar con los que lloran—v. 15.
  5. Si es posible, en cuanto dependa de nosotros, debemos vivir en paz con todos los hombres—v. 18.
- H. Reinara en vida es “para vida eterna”—5:21:
1. La frase *para vida eterna* es una expresión particular.
  2. Juan 4:14b dice: “El agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna”:
    - a. La palabra *para* (la misma que se usa en Romanos 5:21) nos habla de un destino y también significa “llegar a ser” o “ser”.
    - b. Finalmente, llegaremos a ser la Nueva Jerusalén, la totalidad de la vida eterna; seremos deificados para llegar a ser la ciudad de *zoé*, la ciudad de vida.
    - c. El resultado y la meta de que reinemos en vida es la Nueva Jerusalén, la cual es la incorporación universal de la unión y mezcla de la divinidad con la humanidad.